

32/2012

30 mayo de 2012

M^a del Mar Hidalgo García

LA CUMBRE DE CHICAGO DE LA OTAN:
LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA
Y LA SEGURIDAD ENERGÉTICA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA CUMBRE DE CHICAGO DE LA OTAN: LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA Y LA SEGURIDAD ENERGÉTICA

Resumen:

En la última Cumbre de la OTAN celebrada en Chicago, la proliferación de armas de destrucción masiva, principalmente en el caso nuclear y la seguridad energética han sido algunos de los temas tratados pues ambos influirán en el ambiente de seguridad en las próximas décadas, afectando a la planificación y a las operaciones de la OTAN.

Abstract:

Proliferation of weapons of mass destruction, particularly in the nuclear case and energy security were some of the subject matters issues in the last NATO Summit held in Chicago.

Both have the potencial to affect NATO planning and Operations.

Palabras clave:

OTAN, Cumbre de Chicago, Armas de destrucción masiva, seguridad energética

Keywords:

NATO, Chicago Summit, Weapons Mass Destruction, energy security

LA OTAN Y LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA

La proliferación de armas de destrucción masiva y sus sistemas de vectores siguen siendo un motivo de preocupación para la OTAN, en especial la proliferación nuclear.

En el caso de Irán, la OTAN apuesta por la vía diplomática para resolver el problema nuclear, principalmente en el marco de las conversaciones del P5+1¹. La OTAN insta a Irán a que cumpla plenamente con sus obligaciones derivadas de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU y de la Agencia Internacional de la Energía Atómica. Además debe cooperar con la comunidad internacional para demostrar los fines pacíficos de su programa nuclear conforme al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP).

También la OTAN desapruueba el comportamiento de Corea del Norte y su incumplimiento de las resoluciones de la ONU y sus obligaciones internacionales materializadas en el lanzamiento del misil balístico el pasado 13 de abril. LA OTAN exige que Corea de Norte abandone sus programas de armas nucleares y de misiles balísticos de una forma *“completa, verificable e irreversible”*.

Por otro lado, la OTAN ha hecho un llamamiento a la adhesión universal al TNP y a su protocolo adicional, así como a la implantación de las Resoluciones 1540 y 1977. Además, señala la necesidad de que los estados fortalezcan las medidas de seguridad de sus materiales nucleares tal y como se acordó en la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en Seúl.

En cuanto a la actuación en esta materia, la OTAN continuará con la implementación de la *“NATO’s 2009 Comprehensive Strategic-Level Policy for Preventing the Proliferation of WDM and Defending against CBRN Threats”*, lo que incluye seguir dotándose de las capacidades adecuadas y la realización de ejercicios para hacer frente a un incidente con armas de destrucción masiva².

¹ Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y Alemania

² En la actualidad, los esfuerzos están dirigidos hacia la detección de agentes químicos y biológicos que son susceptibles de ser empleados en una ataque. Por otro lado, las capacidades de la OTAN en material NBQR se han visto reforzadas con el Centro de Excelencia establecido en la República Checa (Joint CBRN Defence Center of Excellence (COE)), el Centro de excelencia de defensa contra el terrorismo de Turquía y el de ciberdefensa de Estonia, así como el establecimiento de una fuerza multinacional de respuesta rápida (CBRN Defence Task Force),

En el terreno de la defensa y disuasión, la armas nucleares siguen constituyendo para la OTAN una de sus principales capacidades junto con las fuerzas convencionales y la defensa antimisiles. Se reafirma el concepto establecido en Lisboa de que la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear “puesto que las armas nucleares existen”. Es más, la mejor garantía de seguridad para los aliados proviene de las armas nucleares de Estados Unidos, Reino Unido y Francia.

Además, se debe garantizar que todos los componentes del sistema de disuasión nuclear de la OTAN permanecen seguros y efectivos para que siga siendo una Alianza nuclear.

Durante la Cumbre, la OTAN dio a conocer su “Revisión de la Postura de Disuasión y Defensa” (Deterrence and Defence Posture Review). En ella, considera que el control de armas, el desarme y la no proliferación juegan un papel fundamental para conseguir los objetivos de la Alianza. Aunque reconoce la utilidad de los acuerdos actuales, señala que todavía no han sido capaces de conseguir sus objetivos pues el mundo continúa haciendo frente a crisis de proliferación y a la falta de transparencia de algunos programas nucleares.

La OTAN está dispuesta a contribuir a crear un “mundo libre de armas nucleares” conforme al TNP que conduzca hacia la estabilidad internacional. También está dispuesta a seguir desarrollando medidas de confianza y transparencia con la Federación Rusa considerando, incluso, continuar con la reducción de armas nucleares no estratégicas localizadas en territorio europeo si ello va unido a una acción recíproca por parte de Rusia en sus arsenales de la zona euroatlántica.

Por otro lado, los Aliados reconocen el papel realizado por el Comité para el Desarme y Control de Armas de Destrucción Masiva³ en la “Revisión de la postura de defensa y disuasión” y, en vista de la buena experiencia, acuerdan establecer un comité que actúe como un foro de consulta y asesoramiento cuyo mandato será determinado en la siguiente reunión del Consejo.

LA OTAN Y LA SEGURIDAD ENERGÉTICA

La OTAN considera de una importancia crítica asegurar un suministro de energía estable y fiable, lo que incluye, la diversificación de: las rutas, los proveedores y los

³ “ Weapons of Mass Destruction Control and Disarmament Committee” se creo en marzo de 2011 para contribuir a la “Revisión de la postura de seguridad y defensa de la OTAN” según se acordó en la cumbre de Lisboa

recursos energéticos, y la interconectividad de las redes de energía. Integra el concepto de seguridad energética dentro de sus políticas, concentrándose en áreas en las que la OTAN pueda aportar valor añadido.

Aunque estos temas son, principalmente, responsabilidad de los gobiernos nacionales y otras organizaciones internacionales interesadas, la OTAN sigue de cerca los avances realizados en materia energética. Para ello, va a trabajar en mejorar significativamente la eficiencia energética de sus fuerzas militares y el apoyo en la protección de infraestructuras críticas de energía. Como una contribución a los esfuerzos de la OTAN en esta área, se resalta la creación del Centro de Excelencia de Seguridad Energética de la OTAN en Lituania.

Los aliados recomiendan al Consejo a que siga perfeccionando el papel de la OTAN en la seguridad energética, de conformidad con los principios y directrices acordados en la Cumbre de Bucarest y la dirección proporcionada por el nuevo Concepto Estratégico. Además encomiendan al Consejo a que elabore un informe sobre los avances que la OTAN realice en esta área para ser presentado en próxima Cumbre.

Por otro lado, la OTAN establece que el medioambiente, las limitaciones en la disponibilidad de recursos naturales, los riesgos en la salud, el cambio climático, la escasez de agua y el aumento de la demanda de energía serán factores que dibujarán el ambiente de seguridad en el futuro y tienen el potencial de afectar a la planificación y a las operaciones de la OTAN.

*M^a del Mar Hidalgo García
Analista del IEEE*